

JÁUREGUI

◆ El gobierno cocina una absurda estrategia fiscal que implica elevar impuestos; será un error garrafal.

Nace el TUCOMI

MANUEL J. JÁUREGUI

No hace mucho en este país de las mil maravillas hubo un grupo que se llamó el TUCOM (Todos Unidos Contra Madrazo).

Extraño caso éste en el que políticos de segunda pararon a uno de tercera –y de hecho lo desaparecieron–, anécdota por otra parte intrascendente cuyo valor único es señalar lo efímera que es la fama política.

Importante, lo que se llama importante, es otro grupo que justo nace, el TUCOMI (Todos Unidos Contra Más Impuestos), en el cual militan decenas de millones de mexicanos a quienes nuestros políticos –que siguen siendo de tercera–, sentados en sus cómodas butacas viviendo como marajás a costa del pueblo, ¡pretenden COBRARLES MÁS IMPUESTOS!

De buena fuente tenemos que, con la “ayuda” –aunque para muchos es complicidad– del Senador Gustavo Madero, de la Comisión de Hacienda, el Gobierno de Calderón cocina una estrategia para elevar la de por sí onerosa plataforma fiscal en el 2010.

Ya los panaderos han soltado algunos buscapíes para tentar las aguas, pero en general la idea es “cobrarle más a quien más tiene”, esto implica, entre otras cosas, INCUMPLIR la promesa presidencial de desaparecer el ISR una vez implementado el IETU, y la aplicación de nuevas exigencias, así como la desaparición de deducibilidades legítimas.

La que hoy es “Oposición” –el PRI y el PRD– está feliz con esta idea, pues les encanta la posibilidad de que el PAN cargue con el costo político de un incremento de impuestos justo en el PEOR momento imaginable, cuando más fuerte azota la crisis a los mexicanos, golpeados simultáneamente por tres lados: el desempleo, la carestía y la contracción económica.

La semana entrante se declara en

QUIEBRA la CHRYSLER, con sendas plantas armadoras en México. Sigue la General Motors. ¿Qué no se les ocurre a nuestros genios políticos que este tipo de descalabros golpearán fortísimo a nuestro país en empleo, en baja de

exportaciones, de divisas y de la supervivencia para miles de proveedores locales de esta industria?

Las plazas perdidas en consecuencia no se recuperarán rápido, ni de relajo para el 2010, pero si los genios como el Senador panadero Madero se salen con la suya (y la Oposición encantada de ayudarles a que se ensarten), elevando los impuestos para el año que entra, acabará el Gobierno salpicando con picachile las heridas económicas de los mexicanos.

La primera escaramuza de esta batalla para incrementar los impuestos el año próximo, el trabuco, el primer golpe certero para que no haya ni manera de pillar, es la reforma constitucional que elimina el derecho tradicional de AMPARO (y la devolución de impuestos) en materia fiscal.

Esto, hagan de cuenta, equivale a amarrar el cochino para luego destazarlo.

De momento, esta iniciativa la está negociando la “Oposición”, porque diablillos colmilludos como el jefe Manlio y Emilio Gamboa le pretenden “cobrar” al régimen

por el privilegio de echarse encima al pueblo y pagar un costo político enorme al convertirse en su verdugo fiscal.

Este cobro para ayudar al Gobierno a empinarse políticamente puede tomar la forma de impunidad para cierto o ciertos ex gobernadores priistas ligados al narcotráfico.

Así que, de momento, está parado este asunto mientras “se ponen de acuerdo”, pero se le sigue moviendo la patita porque la intención es despojar a los ciudadanos de su derecho de ampararse contra los cobros fiscales injustos, precisamente para luego DEJARSE CAER cobrándoles a lo lindo.



Fecha 24.04.2009	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

En épocas de jauja ello estaría muy mal, pero no tanto como lo es ensañarse con el ciudadano cuando ha perdido su empleo, o su negocio está quebrando, o simplemente no tiene lana ni para el pan de sus hijos.

Elevar impuestos sería un ERROR garrafal, pero además pagar el precio del chantaje político por ese privilegio resulta una gigantesca tontería.